

Femmes d'Alger dans leur appartement de Assia Djebar, novela histórica, popular o simplemente novela “témoignage”

Maria Casañé

Universitat de Lleida

Hasta ahora el mundo oriental nos había llegado de la mano de escritores, pintores, e intelectuales en general, que nos acercaban a países lejanos donde había harenes, príncipes y princesas, genios, ladrones y fortunas escondidas. Países en los que se podía participar en las más inimaginables aventuras. Toda esta visión romántica ha desaparecido, han dejado de ser países de ensueño, para convertirse en países reales que han sufrido, a lo largo de los tiempos, las mismas penurias que cualquier país occidental.

Assia Djebar es una de las pocas mujeres que ha sabido triunfar en un mundo dominado por hombres. Nacida en Cherchell (Algeria) en 1936, ha sufrido las inclemencias de una dominación, de una guerra y de una independencia, todo ello bajo el velo “protector” que cubre la cara de una mujer musulmana.

Je pourrais dire “nouvelles traduites de...”, mais de quelle langue? De l'arabe? D'un arabe populaire, ou d'un arabe féminin; autant dire d'un arabe souterrain.

...mais toujours avec timbre féminin et lèvres proférant sous le masque. (p.7)¹

Según el diccionario de símbolos el velo esconde tras su perceptible transparencia, unos conocimientos sobre la verdad del ser, que sólo se conocerán tras proceder al “dévoilement”.

¹ DJEBAR, Assia; *Femmes d'Alger dans leur appartement*, Des femmes, Antoinette Fouque, París, 1980. A lo largo de todo mi artículo, utilizaré citas del libro de Djebar, por lo cual me limitaré a indicar entre paréntesis el número de la página.

Hijab, voile, veut dire en arabe ce que sépare deux choses. Il signifie donc, selon qu'on le met ou qu'on l'enlève, la connaissance cachée ou révélée... Pour les mystiques, Hijab, désignant tout ce que voile le but, signifie l'impression produite sur le coeur par les apparences qui constituent le monde visible et qui l'empêchent d'admettre la révélation des vérités. (p.1025)²

Esta mirada femenina tan extraña, forjada por el velo y la pantalla social de prohibiciones que fragmentan la visión y relegan una buena parte en la zona oscura de la represión... La literatura es un medio de prospección de lo real que formula toda palabra femenina y toda sociedad. Por ello Djebbar intenta, através del paradigma femenino, relacionar el sentido y la historia. Y para poder mostrar esta realidad histórica, *escribe Femmes d'Alger dans leur appartement*, compendio de ocho episodios inspirados en la célebre pintura de Delacroix quien según Djebbar:

Dans la réalité, ce regard-là nous est interdit. Si le tableau de Delacroix inconsciemment fascine, ce n'est pas en fait pour cet Orient superficiel qu'il propose, dans une pénombre de luxe et de silence, mais parce que, nous mettant devant ces femmes en position de regard, il nous rappelle qu'ordinairement nous n'en avons pas le droit. Ce tableau lui-même est un regard volé.(p.149)

Nace, como consecuencia a este encubrimiento, un secreto que convertirá a la mujer en un cuerpo de deseo para los occidentales. Ya que con este secretismo no se hace más que incentivar la imaginación de los que desconocen la cultura que rodea estas costumbres. Por eso Delacroix tienta con su ojo, casi perverso, la invasión de ese mundo mitificado que eran los harenes. El procedimiento hacía la creación de estos mitos es explicado por Brunel:

Le mutisme suscite un bruit, une rumeur plutôt qui cherche, sinon à combler, du moins à recouvrir une vacance. Les curieux imaginent à partir du secret, ils créent du mythe,...(p.9)³

Pero este mito nace del silencio y de los hechos más intimamente guardados. Que en sociedades, como la oriental, constituyen un elemento a preservar de las miradas de extraños.

² CHEVALIER, Jean; GHEERBRANT, Alain: *Dictionnaire des symboles*, Bouquins, ed. Robert Lafont/Jupiter, París, 1982.

³ BRUNEL, Pierre; *L'imaginaire du secret*, ELLUG, Université Stendhal, Grenoble, 1998.

Et c'est en effet du plus familier, de la langue apprise presque en suçant le lait, que peut naître le plus mystérieux, caché dans l'intimité la plus jalousement gardée. (p.242)⁴

Esta mirada robada es la que nos permite descubrir pues, a la mujer algeriana en ocho situaciones que al mismo tiempo nos transportan a lo largo de la historia, de las costumbres y la miseria de un país.

La muerte, el Ramadhan, una petición de mano, el exilio, una juventud truncada por la guerra, la madre, el dinero y los hombres. Todos ellos elementos através de los cuales conoceremos los sufrimientos de la mujer, la influencia que en ella producen. Pero no por eso se intenta cumplir con todos los tópicos que se señalan como puntos clave de la novela popular⁵; no es tanto el hecho de querer mostrar cuáles son las ocupaciones diarias de los personajes como qué es lo que ocurre en una sociedad musulmana, si se llega o no a conmocionar al lector.... Se rompe con muchos de esos tópicos. En cuanto a ser considerada como novela histórica, no es del todo descartable aunque sería más correcto hablar de una novela sociológica en la que se nos habla de la organización social, costumbres, repercusiones de una guerra. Unicamente se hace referencia a los eventos ocurridos antes o después de la independencia, por ejemplo:

...au cours des émeutes du 8 mai 1945,...(p.15)

Elle avait repris le rythme des accouchements "au lendemain de l'indépendance" (beaucoup de récits plus nobles commencent encore par cette expression oratoire...). (p.16)

Les trois filles "d'avant l'indépendance"...(p.16)

Savoir qu'une vieille femme morte à soixante-dix ans, huit jours après l'indépendance demeurerait inaliénable à ce village, d'ailleurs à moitié dévasté... (p.121)

Ces derniers jours, Hassan mesure le temps. D'autres déjà le résument: "sept ans", comme on dit dans des histoires classiques et conformes: "La guerre de Sept Ans", "la guerre de Cent Ans". Formule ici définitive: "La guerre de libération". Libération du décor et des autres, mais...(p.123)

⁴ *L'imaginaire du secret*, op.cit.

⁵ VAREILLE, Jean-Claude; *Le roman populaire français (1789-1914)*, Pulim/Nuit Blanche éditeur, Limoges, 1994.

Desde el punto de vista sociológico, Djébar da muestras de cómo el país está dividido y de cuál ha sido la repercusión en la estructura social de la guerra. Nos habla de:

Irma, l'ingénieur du son responsable du laboratoire, se mit à raconter avec volubilité le dernier week-end musulman qu'elle passait toujours avec son mari et ses trois garçons dans une petite ville conservatrice de l'intérieur du pays. (p.22)

-Dans un village socialiste, intervient l'inconnue ... des femmes ,des paysannes, ont cassé des robinets, pour pouvoir aller chaque jour à la fontaine!...L'ignorance!
-La liberté!" (p.41)

En el último ejemplo podemos ver como se asocia un comportamiento a una tendencia política y luego a la Libertad. Se observa también como el campesino ha tenido que acercarse a la ciudad después de perder sus tierras durante la guerra y ahora como consecuencia de su miseria vive de cualquier manera:

...l'adolescent se mit à regarder une rangée d'anciennes demeures de pêcheurs serrées sous des voûtes successives, en contrevas d'une avenue bourdonnante: des paysans déracinés y logeaient à présent comme en un souterrain. Les seuls sans doute de la ville à laisser ainsi leurs fillettes et leurs femmes assises dehors, se peignant leurs longs cheveux les unes les autres, avec des grâces de gitanes. (p.21)

Ya no se refiere únicamente a división jerárquica sino también a pérdida de costumbres. En este sentido también es importante observar la importancia del dinero en esta sociedad. Elemento que nos lleva a recordar dos grandes escritores del XIX francés: Zola y Balzac. En cuyas obras como: La Curée, de Zola y Eugénie Grandet, de Balzac; el dinero juega un papel importante como corruptor de almas puras. El dinero se convierte para ellos en el elemento característico de la burguesía floreciente. Para Djébar, el dinero corrompe la fe:

A l'hôpital, parmi ses assistants, Ali se préparait. L'opération la plus délicate...Un foie énorme à ouvrir...très peu de chances de s'en sortir pour ce vieux notable nationaliste...
Trois fils du malade, des hauts fonctionnaires raidis d'importance plus que de désolation,...Le quatrième, un industriel... (p.22)

...Le malade est mort sur la table. (p.26)

-Une cirrhose au dernier degré, expliqua Ali sans façon, après avoir annoncé l'issue fatale... Si vous préférez parler "d'un cancer généralisé", pour que vos épouses croyantes ne soient pas choquées, à votre aise... Ce sont vos soucis de famille!... (p.27)

En una sociedad en la que el alcohol está prohibido por la ley religiosa, el dinero y el poder corrompen las almas de la misma manera que en una sociedad occidental. La mentira siempre va dirigida a la mujer, la cual vive en un mundo de penumbra, desconocedora de lo que ocurre en el exterior al mismo tiempo que ignorada la mayor parte de las veces. Creo más bien que Djebar ha buscado las situaciones en las cuales el papel de la mujer es el más importante, pero en el que queda relegado a un segundo plano debido a las tradiciones. No quiere enseñarnos de que manera vive la mujer en Algeria, sino de que manera se siente. Así hacernos comprender, mediante el ejemplo llevado al máximo extremo, cómo puede ser una situación de guerra, que una mujer oriental siente igual que una occidental. Donde el sentimiento de pérdida, de desprecio, de angustia, de dolor es el mismo independientemente de dónde se viva y de la religión que se practique.

Uno de los ejemplos más claros de esta situación lo encontramos en el episodio titulado "Il n'y a pas d'exil", en el que una joven viuda será dada en matrimonio, en este caso por la madre, ya que el padre no se encuentra presente. Además es la propia protagonista quién mejor define su papel en esta interpretación teatral de las costumbres:

Je connaissais mon rôle pour l'avoir déjà joué; rester ainsi muette, paupières baissées et me laisser examiner avec patience jusqu'à la fin: c'était simple. Tout est simple, avant, pour une fille qu'on va marier. (p.80)

A continuación se produce la explicación de cual será el protocolo a seguir durante el acto de petición, casi una reproducción exacta de lo que se dirá en él, cual será el ritual que se debe seguir y la condición siempre ausente de la "novia". En este caso la novia se rebela contra la madre y expone sus sentimientos:

-Je ne veux pas me marier, dis-je. Je ne veux pas me marier, répétais-je en criant à peine.

Il y eut beaucoup d'émoi dans la chambre: Mère qui se souleva en poussant un soupir, Aïcha que je vis rougir. Et les deux femmes, qui se retournèrent d'un même mouvement lent et choqué, vers moi. (p.82)

Después de varias acusaciones por parte de la madre y la hermana, discuten acerca del exilio, un exilio que nos pone de manifiesto cual es el papel de la madre dicho por una voz que ni tan sólo la propia protagonista reconoce:

Mais ce fut une autre voix qui répondit, une voix de femme qui, par la fenêtre ouverte, montait claire comme une flèche vers le ciel, qui se développait, déployait son vol, un vol ample comme celui de l'oiseau après l'orage, puis qui retombait en cascades soudaines.

-Les autres femmes se sont tues, dis-je. Il ne reste plus que la mère pour pleurer... Ainsi est la vie, ajoutai-je après un moment. Il y a ceux qui oublient ou simplement qui dorment. Et ceux qui se heurtent toujours contre les murs du passé. Que Dieu les ait en sa pitié!

-Ce sont les véritables exilés, dit Hafça. (p.84)

La madre no llora únicamente, sino que otra muestra de su incapacidad, de su sufrimiento, es el silencio:

Voix de toutes les mères muettes d'impuissance, qui contemplent le malheur des descendance... (p.96)

Asi nos define Djebbar a las madres islámicas:

Le Coran dit, on l'a souvent répété: "le Paradis se trouve aux pieds des mères". Si le christianisme est adoration de la mère-vierge, l'islam, plus brutalement, entend par "mère", avant même la source de tendresse, la femme sans jouissance. Avec l'espoir obscur que l'oeil-sexe qui a enfanté n'est plus de ce fait menaçant. La mère seule peut alors regarder. (pp. 154-155)

Se nos habla de "l'oeil-sexe" refiriéndose al ojo del hombre que descubre a la mujer sin velo, y esto solo sucede cuando se entrega a la mujer en matrimonio, cuando se llega a "l'expérience du dévoilement". La enciclopedia de los símbolos nos define muy bien cual es el papel a jugar por el velo:

En Orient, les femmes ont le devoir de n'apparaître que voilées en public afin de ne pas susciter la convoitise des étrangers et de réserver leurs charmes à leur mari, ce qui a évidemment induit une certaine discrimination sociale à leur égard (p.726)⁶

Nos volvemos a encontrar a la mujer en el centro de la representación, con el mismo papel de sumisa y siempre manteniéndose en silencio tal y como se le ha enseñado, incluso la primera noche de casada, descrita como una especie de desgarro:

Que la première rencontre des sexes ne soit possible qu'à travers le rite du mariage et de ses cérémonies éclaire sur la nature d'une obsession qui marque profondément notre être social et culturel. Une plaie vive s'inscrit sur

⁶ *Encyclopédie des Symboles*, La Pochothèque, Le livre de Poche, Paris, 1996.

le corps de la femme par le biais de l'assomption d'une virginité qu'on déflöre rageusement et dont le mariage consacre trivialement le martyre. La nuit de noces devient essentiellement nuit de sang. Non pas de la connaissance ou à plus forte raison du plaisir, mais nuit du sang qui est aussi nuit du regard et du silence. (p.154)

Otro ejemplo en el que se nos muestra la predestinación de una mujer desde el momento mismo de su nacimiento:

Dehors on entendait le bruit du carnage et des balles, mais à côté d'elle sa belle-soeur s'était mise à maudire le sort de l'accouchée: -Une fille! tu nous donnes une fille!...tout juste bonne pour une race d'esclaves!...(p.142)

La dureza de la imagen, habla por sí sola. La mujer, ella misma, no se ve más que como una esclava dentro de un mundo lleno de "amos".

Utilizando las dos imágenes, una de encubrimiento del alma y otra de exilio; podemos hablar de un desdoblamiento de la mujer. De una parte aquella que vive de cara al exterior, que exhibe su cuerpo cubierta de un velo. Velo que únicamente nos permite ver unos ojos, muestra irrefutable de que existe un alma. Y por otro lado la mujer que alberga dicha alma. Esta dicotomía de la mujer nos da la oportunidad de realizar un paralelismo entre la existencia de la mujer, como tal, y la existencia de la mujer como exiliada. Un alejamiento de la realidad tanto en su propia tierra, cuando lleva el velo, y otro a causa de la guerra, que la convierte en doblemente extraña en país extraño. Este sería el distanciamiento exterior, el exilio exterior. Pero el interior es el que Assia Djebar intenta mostrarnos. Un exilio obligado a manifestarse como mujer delante de la sociedad en la que vive, y el exilio que el velo le conlleva asimismo en el extranjero. Un encierro casi total que deja a la mujer sumida en un profundo silencio. Silencio roto, en este caso por Djebar, tal y como lo hicieron la generación de poetisas de 1900 en Francia.

Une génération de femmes poètes, portée par l'élan féministe et les premiers droits accordés à la femme, prenait la parole; elle la prenait, c'était inévitable, de force, dans un climat de provocation et de négation. Elle s'affirmait, elle se contemplait, elle refusait son passé et son prétendu destin. Elle allait jusqu'à refuser l'amour, ou bien elle l'acceptait à la conditions d'être elle-même la conquérante. D'objet devenue sujet, de muse devenue chantre...(p.83)⁷

Si continuamos con las tradiciones y las relacionamos con la mujer, otro ejemplo lo tenemos en "Jour de Ramadhan". Aquí ya no tan solo se nos introduce en el mes de abstinencia, sino también en el problema que supone para una mujer vivir en una sociedad cerrada (característica inequívoca,

⁷ BARRET, Andrée, "Une poésie de circonstance", *La femme et la littérature*, Revue Europe, Novembre-Décembre 1964, Paris.

según Vareille⁸, de novela popular). Sabemos que desde muy jóvenes los niños son iniciados en el Ramadhan:

....quand je l'ai commencé à dix ans....

J'avais huit ans et je faisais carême, un jour oui, un jour non. (p.131)

En este episodio Nadjia se encuentra en su propia familia a los mejores representantes de la sociedad en la que vive.

Si toi, tu as connu la prison, moi je l'ai connue aussi, mais ici même, dans cette maison que tu trouves merveilleuse. (p.133)

El castigo a esta irreverencia no tarda en hacerse presente algunas líneas más abajo:

-Si tu te mets en colère, alors, là, ton carême comptera pour rien!

-Le Ramadhan est la trêve de toutes les rancœurs! Un cœur noir n'obtiendra point de rémission... (p.133)

Sociedad cerrada ante la rebeldía de una mujer, pero también al hecho de que ésta reciba una educación perteneciente a los hombres. Sin lugar a dudas en nuestra sociedad fue considerado también así pero hace ya un par de siglos. A lo largo del libro encontramos ejemplos claros de cómo la mujer poco a poco se ha desecho de estas “reglas” y de cómo el hombre las ha aceptado, quizás sea por que éste se ha hecho a un lado y ha querido entrar a formar parte de lo que tenía que suponer la independencia de Francia, también quizás una liberación de costumbres. Pero no ocurre así; aunque el hombre se encuentra cada vez más distanciado de la mujer, éste no se integra dentro del mundo privado de la mujer. Es él quien manda y decide.

L'aînée, vingt-quatre ans, pratiquait le judo depuis son adolescence, s'obstinait en outre à ne sortir qu'en pantalon (seule explication par ailleurs au manque persistant de demandes en mariage sérieuses). La seconde, à vingt-deux ans, terminait à l'université une licence ès sciences naturelles (et le père, en déambulant au-dehors, tentait de comprendre le rapport existant entre les sciences naturelles et un cerveau féminin mais n'osait en parler; l'âge aidant, il était devenu timide avec ses filles..). (p.16)

Esto es lo que ha producido la independencia o más bien la ocupación. Con la llegada de los franceses se introdujeron en tierras árabes costumbres occidentales, que no llegaron a arraigarse, y las pocas que lo hicieron, como pudo ser la educación y la igualdad (en cierta medida) de las mujeres,

⁸ VAREILLE, Jean-Claude, *Le roman populaire français (1789-1914)*. op.cit., pp.98-99.

desaparecieron luego con la guerra y la independencia, que no llevo sino a una nueva represión de la mujer aunque esta vez escondida bajo un velo invisible como muy bien describe Djebbar:

...j'étais une prisonnière muette. Un peu comme certaines femmes d'Alger aujourd'hui, que tu vois circuler dehors sans le voile ancestral, et qui pourtant, par crainte des situations nouvelles non prévues, s'entortillent dans d'autres voiles, invisibles ceux-là, bien perceptibles pourtant... (p.58)

Jóvenes que lucharon por la independencia pero que encontraron luego la guerra fría contra las tradiciones y las costumbres.

...nous nous sommes précipités sur la libération d'abord, nous n'avons eu que la guerre après! (p.59)

Por último hacer mención a un tema que se encuentra presente en toda la novela de Assia Djebbar y que sin duda alguna es el punto que más se repite: la muerte. Se nos presenta de forma manifiesta, cuando asistimos a la muerte del vecino en "Il n'y a pas d'exil" y también en "Les morts parlent", y de manera implícita en todo el texto ya que no se deja de hablar de los seres que han desaparecido a lo largo de los duros años de guerra, de la guerra y las consecuencias que ella conlleva y de una vida detrás de un velo que significa la muerte en vida, ya que no hay elección. Dicha muerte es recibida por las mujeres de forma especial:

...la reconnûmes à la manière qu'avaient les femmes de l'accueillir: c'était la mort. (p.71)

Las pautas que se deben seguir en un entierro son mencionados en el episodio de "Il n'y a pas d'exil", y en el episodio posterior se llevan a la práctica por parte de la protagonista. Primeramente lloran al muerto, se prepara la comida, se atiende a los pobres, se lava al muerto...

Exactement au centre de la pièce, le cadavre. Ventre d'amphore accentué par le drap. Au fond de la pièce profonde, un second drap masque le miroir de l'armoire en merisier. Quelques matelas enveloppés de gris. Partout, corps de femmes amoncelés, comme des taches d'hirondelles engluées. Par plaques bigarrées, un tapis des Aurès réapparaît. Devant le seuil, à même les dalles rouges, trament un vrac des paires de mules noires. Car les vieilles qui entrent se déchaussent. Se dévoilent le visage. Gémissent ensuite, après avoir trouvé place entre deux croupes (p.91-92)

Bien lavée. De blanc vêtue sous le blanc. Linge neuf et cousu en nul point, comme le veut la tradition. (p.100)

La laveuse des morts et son aide arrivèrent. Les liseurs du Coran s'installèrent une heure plus tard dans la cour pour la veillée. ...A l'aube, aménagement des lieux pour l'arrivée, par flots progressifs, des visiteuses.

...Aïcha, aidée de la cuisinière spécialisée dans les repas de deuil, ne sortit plus de l'office. (p.109)

Le soir, de la demeure de la vieille Hadda qu'on avait enterrée, les plats de couscous et de viande épicée sortaient, transportés dans des couffins, par des grappes de garçonnets et de fillettes bientôt pubères, qui se voilaient la tête.

Ces groupes se dispersaient vers les maisons du quartier le plus pauvre, près du théâtre romain, juste avant les premières collines (p.109)

El muerto es llevado a la mezquita por hombres envuelto en una sábana blanca y posteriormente enterrado. Las mujeres deben ocuparse de todos los trámites como dar de comer, lavar al muerto,...y sobre todo llorarlo. En este episodio también encontramos marcas de carácter social, de estratificación de la sociedad en clases, de las relaciones existentes entre ambas, de su colaboración mútua y su distanciamiento permanente. El último ejemplo corresponde al momento en que una vez alimentados los presentes en el velatorio, se debe dar de comer a los que son más pobres y para ello se les lleva la comida. Durante todo el proceso, la mujer que sufre por la pérdida de un ser querido, se ve obligada a llevar a cabo toda una serie de actuaciones, que corresponden al proceso de un entierro. Aunque sienta el dolor en lo más profundo de su corazón, no puede ni tan siquiera plantearse su sufrimiento, porque tiene que atender a la gente que acude a llorar al muerto, les tiene que dar de comer, y luego debe atender a los pobres. El estado final, no se puede sino que comparar con la situación de la mujer reprimida vetada de la vida por el aislamiento que el hombre le imprime. Otra vez un paralelismo entre la realidad y el sufrimiento de la mujer, que no nos permite mantenernos alejados de una situación real que podría ser muy bien la de cualquier mujer occidental, aunque en ámbitos distintos.

Si tenemos en cuenta la definición de muerte como símbolo:

La Mort –ou Le Faucheur- exprime l'évolution importante, le deuil, la transformation , la fatalité inéluctable et, selon O.Wirth, la désillusion, le détachement, le stoïcisme, ou le découragement et le pessimisme (p.651)⁹

⁹ *Dictionnaire des symboles*, op.cit.

En este sentido podemos encontrar un paralelismo entre la muerte y la obsesión que nuestra escritora tiene por ella. Ya no sólo como elemento que la ha acompañado a lo largo de su vida y de la historia de su país, sino también como símbolo de cansancio y desfallecimiento de una mujer que tiene que vivir encerrada, como muerta en vida.

On enterrait qui, une vieille femme? On enterrait la tristesse, la noblesse aussi et son impitoyable austerité (p.122)

Como conclusión, después del repaso a las tradiciones que Assia Djebar nos muestra, a los sufrimientos, temores y horrores que la guerra ha provocado y dejado en las personas que la han padecido; encontramos el factor común que identifica a todos los escritores magrebís en lengua francesa. Nos encontramos delante de una literatura de "témoignage", ya que a través de las técnicas realistas de la descripción y de la autobiografía, privilegian los aspectos esencialmente documentales cogidos por el lector extranjero. Elementos que son contestatarios, denunciadores de la explotación colonial y muestran la división en una sociedad algeriana que se encuentra entre dos culturas. "La guerre d'Algérie laisse place aux guerres d'Algérie: la critique sociale, la relation au pouvoir, l'exil, la famille, la sexualité, l'insatisfaction culturelle, le conflit entre culture savante et culture populaire, la question de l'origine et de l'identité, la gestion du sacré, le dialogue Orient-Occident, l'inscription dans la culture universelle"¹⁰. Todos estos son los temas que los escritores pondrán de manifiesto por tal de llegar de una forma más directa, a sus lectores y de emocionarlos delante de una realidad tan cruda. En estos momentos nos encontramos delante de ¿novela popular o novela histórica?. La respuesta no es una, la pluralidad de visiones de elementos y de posibles interpretaciones deja la puerta abierta a cualquier denominación. Lo cierto es que los relatos de Assia Djebar contienen elementos propios tanto a la novela histórica como a la novela popular, aunque a nosotros nos conmueva de forma más profunda, tal vez por nuestra doble condición de mujer y de contemporánea, el testimonio contenido en libro, hecho con la vida misma, con sus tristezas, sus ansias y sus esperanzas. Assia Djebar se convierte, a través de la escritura, en una de nosotras.

¹⁰ VV.AA; *Littératures francophones du Monde Arabe. Anthologie*. Nathan, Al Madariss, París, 1994, p.15

ANEXO I.- APUNTES CRONOLÓGICOS

Me gustaría repertoriar una serie de fechas que creo serán interesantes, ya que pueden ayudarnos a situar a Assia Djebar dentro de una problemática histórica, totalmente desconocida para nosotros, como es la guerra de Algeria.

Assia Djebar nace en 1936.

En 1954, se inicia la guerra de independencia de Algeria, que se encuentra bajo dominio francés desde 1830.

En 1962, se firman los acuerdos de Évian y la independencia de Algeria.

En 1965, se produce un golpe de estado que lleva al poder al Coronel Boumediene.

En 1978, muere el coronel Boumediene.

En 1979, se pone a la cabeza de Algeria el coronel Chadli.

En 1992, después de la interrupción del proceso electoral en Algeria, dimite el presidente Chadli. Mohamed Boudiaf, cabeza del Estado, es asesinado.

Desde entonces las matanzas continúan en Algeria.